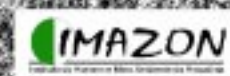


Paulo Amaral
Manuel Amaral Neto

**MANEJO FORESTAL COMUNITARIO
EN LA AMAZONÍA BRASILEÑA:
Situación Actual,
Desafíos y perspectivas**



**MANEJO FORESTAL COMUNITARIO
EN LA AMAZONÍA BRASILEÑA:
Situación actual,
Desafíos y Perspectivas**

Paulo Amaral

IMAZON - Instituto do Homem e Meio Ambiente da Amazônia
Cx. Postal 1015
CEP. 66017-000
Belém - Para - Brasil
E-mail: phca@zaz.com.br

Manuel Amaral Neto

LASAT - Laboratório Sócio-agronômico do Tocantins
Cx. Postal: 222
CEP.: 68501-970
Marabá - Pará - Brasil
E-mail: manuel@nautilus.com.br

**MANEJO FORESTAL COMUNITARIO
EN LA AMAZONÍA BRASILEÑA:
Situación actual,
Desafíos y Perspectivas**

Paulo Amaral
Manuel Amaral Neto

2000

Copyright © by Instituto Internacional de Educación del Brasil - IIEB
CLN 202, Bloco B, Sala 104
Cx. Postal 9944
CEP. 70001-970
Brasília - DF - Brasil

Capa:
Flavio Figueiredo

Revisión:
Loreno Orozco

Diagramación:
Flavio Figueiredo

Traducción al Español:
Amilcar Matamoro

Colaboración:
Rodney Salomão

Los recursos financieros para la publicación son del GTZ.

Las opiniones expresadas en este trabajo son de responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente la visión de las instituciones involucradas.

Amaral, P; Amaral Neto, M. A. Manejo Forestal Comunitário en la Amazonía Brasileña: situación actual, desafíos y perspectivas. Brasília: Instituto Internacional de Educación del Brasil - IIEB, 2000.

54p.

SUMARIO

GRADECIMENTOS	7
PRESENTACIÓN	9
I. INTRODUCCIÓN	11
II. CONTEXTO	13
III. CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR MADERERO	16
1. Contexto social	17
2. Contexto político	19
IV. INICIATIVAS DE MANEJO FORESTAL COMUNITARIO	19
1. Características de los proyectos	20
2. Apoyo financiero	22
3. Régimen de tenencia de la tierra	23
4. Situación legal de los proyectos	24
5. Localización de los proyectos y potencial maderero	25
V. DESAFÍOS DEL MANEJO FORESTAL COMUNITARIO EN LA AMAZONÍA	27
1. Implementación	27
2. Participación	28
3. Descentralización	29
4. Gestión de conflictos	29
VI. EL PAPEL DEL SECTOR FORESTAL EN EL DESARROLLO DE LAS COMUNIDADES RURALES	31
VII. PERSPECTIVAS PARA LA EXPLOTACIÓN COMUNITARIA DE LOS RECURSOS FORESTALES	32
1. Aumento de la demanda	32
2. Certificación Forestal	33

VIII. ALGUNAS EXPERIENCIAS DE MANEJO COMUNITARIO COMO ALTERNATIVA PARA EL DESARROLLO RURAL	34
IX. CONSIDERACIONES FINALES	36
1. Aspectos financieros y económicos	36
2. Aspectos político-legales	38
3. Tenencia de la tierra	39
4. Papel del gobierno	40
5. Aspectos técnicos	41
X. BIBLIOGRAFÍA	45
Siglas usadas	49
Relación de entidades y personas involucradas en el Manejo Forestal Comunitario en la Amazonía.	50

AGRADECIMIENTOS

Nos gustaría agradecer a Márcia Muchagata, Paulo Gonçalves Barreto y Antônio Carlos Hummel por los comentarios críticos a los borradores. Así mismo, a todos los técnicos y grupos comunitarios responsables por la conducción de los proyectos de manejo forestal comunitario en la Amazonía. Agradecemos también a Dietrich Bürguer/GTZ y Maria José Gontijo/IIEB por el apoyo brindado para elaboración del documento, al Instituto do Homem e Meio Ambiente da Amazônia y al Laboratório Sócio-Agrônomo do Tocantins por el soporte institucional proporcionado a los actores, y finalmente a todas las instituciones mencionadas al final por la información empleada en el texto.

PRESENTACIÓN

El problema recurrente de no utilizar técnicas de manejo en los bosques de la Amazonía tiene varias causas, entre ellas: tenencia de la tierra no asegurada, legislación y políticas públicas inadecuadas, avance de la frontera agropecuaria y ausencia de adecuados incentivos y créditos.

Entre los efectos que ocasiona esta situación están la alteración ecológica de los bosques, la disminución de la oferta de productos forestales y impactos socioeconómicos negativos.

No obstante, a partir de la década de los 90, los bosques de la Amazonía brasileña recibieron atención especial de la sociedad civil, del poder público, de investigadores y legisladores. Todos coincidieron en la necesidad de un adecuado manejo de los recursos forestales.

Inicialmente, fueron establecidos algunos reglamentos para el manejo forestal en áreas de tierra firme de grandes productores. Sin embargo, no existía aún ninguna normativa para pequeños productores ni comunidades. Dichas comunidades, dependientes de intermediarios ligados a la industria, vendían sus productos y el derecho de explotación de sus bosques a precios muy bajos, o estaban sujetas a prácticas comerciales desleales.

Pese a ello los esfuerzos generados por organizaciones no gubernamentales, sindicatos, comunidades y poder público permitió, a partir de la mitad de los años 90, cambiar este escenario.

Primero, se reconoció la importancia de diferenciar y apoyar las acciones de manejo forestal comunitario como una alternativa de uso y conservación de los bosques. Segundo, se establecieron normas específicas para este manejo forestal comunitario. En tercer lugar, se realizaron propuestas de financiamiento (donaciones), para apoyar proyectos en estas áreas. También podemos citar acciones decisivas que buscan cambios en el perfil de las políticas públicas en las áreas de crédito rural.

La publicación de este documento representa (i) la consolidación y el registro de los esfuerzos y cambios ocurridos; (ii) señala claramente la existencia de grandes desafíos que hay por adelante; (iii) proporciona una gran conquista en la pelea en beneficio del uso sustentable de los recursos forestales; (iv) apunta caminos diferentes para el uso y ocupación de los recursos forestales; y (v) traduce la esperanza de todos aquellos que desean el desarrollo en la vocación forestal de la región Amazónica.

Antônio Carlos Hummel
IBAMA/Promanejo

I. INTRODUCCIÓN

En la Amazonía brasileña, la extracción de madera en pequeña escala es una práctica habitual desde hace cientos de años, sobre todo en las comunidades ribereñas. A finales de la década del 70, se produjo un incremento importante en la actividad debido a la construcción de carreteras y al agotamiento de las existencias en los bosques del sur y sudeste del país (Uhl *et al.* 1997), con lo que se establecieron nuevos patrones de explotación. Los diferentes actores que viven en la región (indios, comunidades tradicionales y extractivas y colonos) están involucrados en una u otra forma en la actividad maderera. Las comunidades tradicionales del bosque han tenido una participación limitada en la actividad, básicamente a través de la venta de árboles en pie a los madereros, en condiciones muy poco favorables para ellas.

Los pronósticos más conservadores indican que, en menos de tres décadas, la región será el principal centro mundial de producción de madera tropical (Veríssimo 1998). Aunque esto podría representar una oportunidad real de desarrollo, el proceso de explotación no obedece a los requerimientos básicos para la producción sostenible, pues las prácticas actuales generan mucho desperdicio y dañan el bosque. Además, el sector maderero (explotación y comercialización) opera al margen de la legislación forestal; se estima que en la Amazonía, el 80% de la madera se produce en forma ilegal (Amigos de la Tierra-Programa Amazonas 1999). En regiones fronterizas, como Marabá-Pará, los planes de manejo ilegales constituyen el 95% del total evaluado por el IBAMA (Amigos de la Tierra-Programa Amazonas 1999). La inoperancia de los órganos de gestión y control (IBAMA y OEMAS) permite que la actividad avance sobre las áreas boscosas de los agricultores, poniendo en riesgo la estabilidad de sus sistemas de producción.

En los últimos años, han aumentado los debates sobre la participación de las comunidades en el manejo y conservación de

los recursos forestales, y se considera que los ocupantes tradicionales y los pequeños propietarios son los principales actores y los responsables de que el manejo forestal se realice en la forma adecuada. Estas poblaciones (colonos, ribereños, caucheros e indígenas) son conscientes de la necesidad de conservar los bosques y de que su supervivencia depende de ellos.

Desde esta nueva perspectiva, que reconoce la importancia de que el manejo sostenible sea realizado por quienes viven en el bosque, han surgido varias iniciativas de manejo forestal que involucran a las comunidades. Estos proyectos han generado experiencias muy diversas, dadas las diferencias en cuanto a tipo de organización (sindicatos, asociaciones), acceso a los recursos forestales (reservas extractivas, parcelas de colonos), productos extraídos (madereros y no madereros), tipo de bosque (en tierra firme e inundados), cultura y extensión de los proyectos.

En este documento se presenta una caracterización del manejo forestal comunitario practicado en la Amazonía y se discuten sus desafíos y las perspectivas de éxito o fracaso de esas iniciativas. No se pretende agotar el tema, sino presentar una serie de elementos que puedan servir como base para enriquecer las discusiones promovidas por las oficinas para el manejo forestal comunitario del Programa Sociedad y Naturaleza de WWF/Suny.

El libro se divide en cuatro partes. La primera es un abordaje histórico y caracterización del proceso del manejo forestal en pequeña y gran escala, y las iniciativas de manejo comunitario en la Amazonía. En la segunda parte se discuten los desafíos que enfrentan los proyectos en desarrollo en la Amazonía. En la tercera etapa, se presentan las perspectivas para el manejo comunitario en la región, y finalmente, se apuntan algunas de las demandas y aspectos que están siendo discutidas dentro y entre los proyectos.

II. CONTEXTO

El concepto de silvicultura comunitaria se ha desarrollado en forma casi paralela al de desarrollo sostenible. Ambos surgieron en los años 70, en respuesta al fracaso de las pretensiones de gestión forestal con base en el manejo practicado por las industrias madereras, que dejaba por fuera a las comunidades locales, un sector importante de los actores involucrados (IUCN/UNEP/WWF 1980).

Al cuestionamiento de los objetivos y resultados de las estrategias de desarrollo utilizadas se sumó la creciente preocupación porque el uso de los recursos que sustentaba las actividades de desarrollo rural no era sostenible, no generaría resultados positivos a largo plazo y constituía una amenaza para las generaciones futuras (Arnold 1992). El análisis de esta situación crítica estaba muy relacionado con la demanda de leña, la deforestación y el deterioro de las áreas agrícolas y forestales en Asia y África.

A fines de la década del 70, se realizaron varias reuniones internacionales sobre el tema, entre ellas, el Congreso Forestal Mundial de 1978 sobre *Bosques para el Pueblo*. Ese evento configuró un marco para el proceso de revisión de los modelos de desarrollo propuestos y practicados en los países donde la actividad de explotación de los recursos forestales era más importante. A partir de allí, el Banco Mundial reconsideró su política de industrialización y la reorientó hacia la protección del medio ambiente y la atención de las necesidades de las comunidades (Warner 1995).

En la Amazonía el debate es más reciente. En la década de los 80, las discusiones todavía se mantenían en el plano teórico, hasta que en 1993, el primer proyecto de manejo forestal comunitario (Lasat/Marabá) llevó al campo la explotación de madera en áreas comunitarias (Amaral 1999).

En abril de 1999, se realizó en Puerto Días el Primer Encuentro sobre Manejo Forestal Comunitario de la Amazonía, que contó con la participación de los principales proyectos involucrados en la explotación de los recursos madereros en bases comunitarias. La iniciativa fue coordinada por el Programa Naturaleza y Sociedad de WWF/SUNY, con el apoyo del Centro de Trabajadores de la Amazonía (CTA) y la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID).

Una de las conclusiones más importantes de este encuentro fue que el manejo forestal comunitario constituye un avance significativo hacia el manejo forestal sostenible en la Amazonía. También se señaló la necesidad de una mayor injerencia del gobierno y de las ONG´s en la capacitación de las comunidades en técnicas de manejo y de procesamiento de madera y en administración de negocios, para garantizar el éxito de los proyectos.

A pesar del gran potencial que encierran estas iniciativas, tropiezan con dificultades importantes: bajo nivel de organización social de las comunidades (los proyectos invierten un promedio de tres años en la discusión de las bases sociales), bajo nivel de capacitación (técnica y administrativa) y conflictos de agenda entre las ONG´s y las fundaciones financieras (las ONG´s tienen agendas a largo plazo, en tanto que las fundaciones pretenden resultados inmediatos). También se destacó la necesidad de implementar una línea de crédito específica para el manejo forestal comunitario, pues los financiamientos actuales son a corto y mediano plazo, por lo que resultan incompatibles con el horizonte de los proyectos.

Un año y medio después, en Marabá, estado de Pará, se realizó un segundo taller, que contó con la participación de 16 proyectos que representaban a casi todos los estados de la Amazonía, más dos proyectos que trabajan con comunidades de pequeños productores en el noreste del país; también participaron el IBAMA, el Ministerio del Medio Ambiente y un grupo de

compradores potenciales de madera. A continuación se presenta un resumen de las principales conclusiones del encuentro.

Aspectos internos. Los proyectos tuvieron pocos avances en el intervalo entre ambos talleres; la dificultad principal consistió en la elaboración y regularización de los planes de manejo. A pesar de la aprobación de un instrumento normativo para regular el manejo en pequeña escala (Instrucción normativa N°4 del 28/12/98), el desconocimiento y la burocracia de los técnicos del IBAMA retrasan la aprobación de los planes de manejo. Además, el atraso en la liberación de los recursos financieros ha generado conflictos entre las ONG's y las comunidades.

Aspectos relacionados con el gobierno. Los proyectos exigieron a los representantes del IBAMA/ProManejo una participación más efectiva y una mayor colaboración, pues su papel es clave para el éxito de las iniciativas. Los técnicos del IBAMA deben capacitarse en manejo forestal comunitario, para que los planes de manejo puedan ser aprobados dentro de los plazos previstos por la legislación. El IBAMA debería ser un ente motivador y un colaborador de los proyectos y no una barrera al progreso de las iniciativas. A ProManejo se le solicitó contratar un técnico que trabajara con los proyectos y sirviera de enlace entre las diferentes iniciativas.

Aspectos relacionados con los compradores. Existe un interés potencial en adquirir la producción de los proyectos. Los principales obstáculos para el negocio son: la escala de producción (los compradores necesitan maderas específicas en cantidades mayores), la calidad de la madera (las exigencias de los compradores en cuanto a dimensiones específicas e índices de unidad son incompatibles con la calidad que ofrecen los proyectos) y el acceso a los compradores (la mayoría de los proyectos se encuentran en sitios de difícil acceso y los costos de

transporte para acceder a los mercados del sur y sudeste del país son demasiado altos). La alternativa consiste en obtener una certificación y organizarse en grupos para mantener una producción constante y reducir los costos de comercialización.

III. CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR MADERERO

Casi el 70% de la cobertura vegetal de la Amazonía es forestal y tiene un gran potencial para la producción de madera (Veríssimo 1998). Aunque la mayoría de las comunidades se dedica a la ganadería y a la agricultura de subsistencia, la actividad maderera ha ido tomando un papel importante para la economía de la región, en especial en las comunidades rurales.

A comienzos de los sesenta, la Amazonía contaba apenas con unos cien aserraderos, que tenían una participación mínima en la producción nacional. En 1997, la producción de madera en la región fue de aproximadamente 28 millones de metros cúbicos, que representan más del 80% de la producción nacional (Amigos da Terra – Programa Amazônia, 1999). De este total, más del 75% se extrae de los estados de Pará y Mato Grosso; Rondônia y Acre son los estados con menos participación (Amigos da Terra – Programa Amazônia, 1999).

A pesar de la importancia del sector forestal para la región, las prácticas actuales de explotación pueden definirse como "**minería forestal**". Las empresas extractoras se mueven dentro de los bosques y procuran obtener las especies de mayor valor, explotando áreas cada vez más amplias, en bosques considerados inaccesibles hace pocos años (Veríssimo 1998).

El uso actual de los bosques puede tomar un rumbo diferente, si se adoptan técnicas adecuadas de manejo. Estudios recientes demuestran que es posible manejar económica y ecológicamente los bosques para la producción de madera. Por ejemplo, el modelo de manejo forestal ofrecido por Imazon en Paragominas ha sido replicado con éxito por empresas privadas

en diversos sitios de la Amazonía (FFT/CIKEL -Paragominas y Gethal-Itacoatiária) y en proyectos comunitarios (Lasat-Marabá y OSR- Rondônia). Embrapa también ha facilitado modelos tanto para las empresas (Tailandia, Flona, Tapajós) como para las comunidades (Pedro Peixoto-Acre, Lasat-Marabá).

A pesar del creciente interés por el manejo forestal, las empresas y los grupos involucrados en proyectos comunitarios tienen muy poca o ninguna experiencia, por lo que requieren de apoyo técnico, entrenamiento y capacitación administrativa para poder alcanzar sus objetivos.

1. Contexto social

Todo programa de silvicultura comunitaria implica un contexto social, con diferentes tipos de relaciones interpersonales. Diegues (1997) caracterizó algunos sistemas, como el uso comunitario de los recursos, que se generan por una extensa red de relaciones de parentescos, compadrazgo y ayuda mutua o por la aceptación compartida de normas y valores sociales que privilegian la solidaridad intergrupala. Los proyectos de manejo forestal comunitario de la Amazonía obedecen a esta lógica, pues se están implementando en comunidades con esas características, muy dependientes del uso de los recursos forestales.

Por lo general, este tipo de relaciones favorece la actividad de los proyectos. Sin embargo, también puede dar lugar a conflictos entre los diferentes grupos de la comunidad, sobre todo cuando el manejo de los bosques implica divergencias en relación con las prácticas convencionales de uso del suelo (WWF 1991). Un caso típico es el de la no-participación de algunos miembros de la comunidad en las actividades del proyecto, lo que puede resultar en conflictos que podrían obstaculizar su ejecución; por ejemplo, si hay que abrir un camino en la parcela de un miembro que no está adscrito al proyecto.

Algunas experiencias incluyen mecanismos de compensación para los no involucrados; este es el caso del proyecto Icoporé-OSR, en el que parte de los beneficios están destinados a todos los moradores de la reserva; obviamente la no-participación de algunos miembros limita los beneficios ambientales de los proyectos como un todo.

Es necesario analizar con detenimiento los mecanismos de participación y exclusión de los miembros de las comunidades en los proyectos, pues de lo contrario no se podrá verificar la viabilidad del manejo forestal comunitario, que constituye una alternativa real para la gestión de los recursos naturales en la región.

Sin embargo, deben respetarse los principios básicos que rigen el uso comunitario de espacios y recursos; las fronteras definidas, los mecanismos de elección, el monitoreo del uso de los recursos naturales por parte de los comunitarios. (Ostrom 1990, Diegues 1997).

Todos esos elementos son importantes para asegurar la viabilidad de los proyectos. Dada la complejidad de las iniciativas existentes en relación con el contexto social, un aspecto que merece destacarse es el régimen de propiedad del acceso y control de los recursos, que está estrechamente ligado a la tenencia de la tierra.

Los proyectos en ejecución presentan diferentes modalidades respecto al acceso (público, privado) y al uso (común, individual) de los recursos, pero ofrecen varias ventajas: uso más ordenado del suelo, mejor planeamiento del manejo de los recursos naturales, valorización del bosque, mayor eficiencia en el combate del fuego, etc. Cabe señalar que las formas comunales de acceso a los espacios y a los recursos de la región han sido ignoradas sistemáticamente por los responsables y por las formas de apropiación dominantes, ya sean públicas o privadas (Diegues, 1997).

2. Contexto político

En algunas ciudades de la Amazonía, los empresarios del sector maderero se han vuelto económica y políticamente muy poderosos, y para preservar sus intereses, con frecuencia forman parte del poder ejecutivo y legislativo local y regional; por ejemplo, nueve municipios de la Amazonía tienen como alcalde a un empresario del sector maderero. Debido a esta concentración de poder, otros sectores de la sociedad, como los pequeños agricultores y sus organizaciones, no cuentan con la posibilidad de denunciar las prácticas destructivas de las compañías madereras y mucho menos de involucrarse en la explotación maderera en forma autónoma y probar prácticas de manejo sostenible (Muchagata y Amaral Neto, 1998).

IV. INICIATIVAS DE MANEJO FORESTAL COMUNITARIO

La implementación de proyectos de manejo forestal comunitario en la Amazonía demanda otras formas de relación entre ONG's, organizaciones de base, gobierno, instituciones de investigación y comunidades locales. Estas nuevas alianzas permiten reformular el abordaje de los temas de conservación y desarrollo, a partir de las iniciativas locales que tengan en cuenta las experiencias locales apropiadas para la región (Schmink 1999).

En los últimos años, el número de iniciativas de manejo forestal que involucran a las comunidades ha crecido mucho. Actualmente, hay 14 proyectos planeados o en ejecución, distribuidos en cuatro estados de la región (Cuadro 1); la mayoría de los recursos se concentran en los estados de Pará (50%) y Acre (28%), pero también están representados los estados de Amazonas, con dos proyectos, y Rondônia y Amapá, con un proyecto cada uno.

1. Características de los proyectos

Casi todos los proyectos de manejo forestal comunitario para la Amazonía brasileña comenzaron sus actividades durante los últimos cinco años y sólo cuatro de ellos (Porto Dias-CTA, Marabá-LASAT, Pedro Teixeira-EMBRAPA y Río Cautário-OSR) ya están en la fase de extracción de madera; los otros están en la etapa de planeamiento o esperando financiación. Por lo general, los proyectos han requerido casi tres años para iniciar las actividades de extracción. Las principales causas de este atraso son: (i) las dificultades que surgen en la discusión de las bases sociales de los proyectos (objetivos individuales, metas, intereses); (ii) la demora en la liberación de los recursos por parte de los financistas y (iii) la lentitud en el análisis y aprobación de los planes de manejo.

Los proyectos presentan una gran diversidad de características, debido a diferencias en el tipo de organización (sindicatos de trabajadores, asociaciones extractivas), acceso a los recursos forestales (reservas extractivas, parcelas de colonos), productos extraídos (madereros y no madereros), tipo de bosque (en tierra firme e inundable), cultura y extensión de los mismos. La mayoría de los proyectos (44%) tiene como actor principal a comunidades de agricultores, ribereños o pobladores tradicionales (21%), indígenas (21%) y extractores (14%). En el caso de los ribereños, la extracción maderera suele hacerse desde las orillas de los ríos hacia el interior de los bosques; dado que esas áreas son una fuente importante de materia prima para las industrias, estas poblaciones deben considerarse prioritarias en los programas de entrenamiento y el financiamiento de proyectos comunitarios.

Cuadro 1. Características generales de los proyectos de manejo forestal comunitario en la Amazonía brasileña.

Proyectos/ entidades (actores involucrados)	Lugar y año de inicio	Tipo de bosque	Área de cobertura (ha)	Método de Silvicultura	Situación legal de la tierra	Situación legal del Plan de manejo	Financiam. (años de apoyo)
Mamirauá-S.C.M (Ribereños)	Tefé, Amazonas 1996	Inundación	260.000	Explotación selectiva manual	Reserva estatal para el desarrollo sostenible	Aprobado	Actual CNPq - DFID, ProManejo (5 años)
Río Cautário-OSR (Extractivos)	Cautário, Rondônia 1995	Tierra firme	964 ha/año	Explotación selectiva manual y mecanizada extractiva	Reserva estatal	Aprobado	Actual WWF y PPG7 - PDA (4 años)
Puerto de Moz LAET (Ribereños)	Porto de Moz, Pará 1995	Tierra firme y región de estero	13.700	Explotación selectiva mecanizada	Áreas en proceso de demarcación	En elaboración	En espera Comunidad Económica Europea (3 años)
Kayapós-CI (Indios)	Redenção, Pará 1997	Tierra firme	250.000	Explotación selectiva manual	Reserva demarcada	Se está elaborando	Actual Conservación Intern. y en espera
Flona Tapajós-PSA (Ribereños)	Santarén, Pará 1996	Tierra firme	76.683	Explotación selectiva mecanizada	Bosque nacional	Debe elaborarse	En espera Promanejo
LASAT (Agricultores)	Marabá, Pará 1993	Tierra firme	340 (en tres sitios)	Explotación selectiva mecanizada	Áreas de ocupación de pequeños agricultores.	Aprobado	Actual PDA (2 años)
Embrapa (Agricultores)	Pedro Peixoto, Acre 1995	Tierra firme	440	Explotación selectiva con tracción animal	Proyecto de colonización oficial	Aprobado	Actual Embrapa PDA
CTA (Extractivos)	Porto Días, Acre 1995	Tierra firme	3.000	Explotación selectiva mecanizada y tracción animal	Proyecto de asentamiento extractivo	Aprobado	Actual PDA (2 años) En espera Comunidad Económica Europea
Arapians-Ipam (Agricultores)	Santarén, Pará 1996	Tierra firme	Por definir	Explotación selectiva mecanizada	Área de ocupación	Debe elaborarse	En espera Comunidad Económica Europea
Xikins ISA (Indios)	Parauapeba, Pará 1995	Tierra firme	40.000	Explotación Selectiva mecanizada	Reserva indígena	Aprobado	Actual Compañía Valle de Río Dulce y PDA En espera ProManejo
Boa Vista dos Ramos Imaflora (Ribereños)	Boa Vista dos Ramos, Amazona 1998	Tierra firme	5.000	Explotación selectiva mecanizada	Área de ocupación	En elaboración	Financiado ELF Lotería Inglesa
FASE Gurupa (Agricultores)	Gurupa, Pará, 1994	Tierra firme	860.000	Explotación selectiva mecanizada	Área comunitaria en proceso legal	En trámite	Financiado ICCO
Uruará Fundación (Agricultores)	Uruará, Pará 1999	Tierra firme	12.000	Explotación selectiva mecanizada	Proyecto de colonización oficial (Reserva legal)	En elaboración	Financiado PDA/MMA
Funtac (Extractivos)	Bujari, Acre 1989	Tierra firme	1.070	Explotación selectiva mecanizada	Reserva estatal Antimary	Aprobado	Financiado ITTO

2. Apoyo financiero

El apoyo financiero para los proyectos proviene de diversas fuentes. El Programa Piloto para la Protección de los Bosques-ProManejo/PPG7 apoya una buena parte de ellos; otros son financiados por fundaciones nacionales como WWF-BR e internacionales como la Fundación Ford, la Comunidad Económica Europea, ITTO y la Conservación Internacional (Cuadro 1 y Figura 1).

Por lo general, los contratos de apoyo económico son de corta duración, con presupuesto para no más de tres años. Ese plazo no es suficiente para concluir las actividades de los proyectos, pues la mayoría comienza a operar los planes de manejo después de los tres años. Los aportes de recursos deben estimarse para un plazo mínimo de cinco años, pues los primeros tres se destinan a la elaboración de los planes de manejo y a la discusión de la estructura social y los otros dos, a la ejecución de los proyectos de extracción maderera.

El financiamiento actual de los proyectos implica mucho riesgo para el desarrollo de las actividades a largo plazo. La mayoría de ellos cuenta con un único agente de financiamiento y cuando finaliza el contrato no cuenta con garantías para concluir sus actividades. Tampoco se garantiza la renovación del financiamiento y no está previsto el proceso de salida de las instituciones, para que las comunidades asuman las actividades por sí mismas.

Sólo tres de los proyectos considerados habían presupuestado actividades de entrenamiento en prácticas de manejo e intercambio y sólo dos reservaron recursos para entrenamiento en procesamiento y operación de maquinaria industrial. Por lo general, los presupuestos no contemplan recursos para entrenamiento en administración de proyectos.



Figura 1. Principales fuentes de financiamiento de los proyectos.

3. Régimen de tenencia de la tierra

En la Amazonía, el 57% de los proyectos planeados o en ejecución está en áreas con una situación de tenencia indefinida. De ese total, el 36% se encuentra en áreas de ocupación (con y sin conflicto), en proceso de demarcación o en discusión para la creación de reservas y el 21% restante está en tierras indígenas. Aunque estas áreas se consideran protegidas por una legislación especial, no han sido incluidas en las Unidades de Conservación y para la explotación de los recursos naturales deben contar con autorizaciones especiales de IBAMA y FUNAI.

Los demás proyectos están localizados en áreas de Unidades de Conservación: floresta pública de producción de Tapajós-PA, Bosques Estatales de Antimary-AC, Reserva Estatal de Desarrollo Sostenible-Mamirauá-PA, Proyecto de Colonización Oficial Pedro Peixoto-AC y Proyecto de Asentamiento Extractivo Porto Dias-AC (Cuadro 1 y Figura 2); por estar dentro de áreas protegidas, en alguna forma tienen regularizada la tenencia de sus tierras. Para la aprobación del plan de manejo, se deben satisfacer ciertos requisitos especiales para la explotación de los recursos forestales, que varían de acuerdo con la legislación para cada categoría.

La tenencia de la tierra es un problema recurrente para las comunidades de la Amazonía. En sitios de ocupación reciente, la

ausencia del Estado y la dinámica de avance de la frontera agrícola parecen ser las causas más probables para la falta del título de propiedad. En áreas antiguas, se ha establecido la costumbre de heredar las tierras sin contar con la titulación legal; como no hay necesidad de probar el dominio sobre la tierra, puede que ésta sea la causa que justifique la falta de documentación (Arima 2000).

Esa situación genera inseguridad y complica la aprobación del plan de manejo por parte de IBAMA. Por lo tanto, la regularización de la tenencia de la tierra en las áreas donde están insertos los proyectos comunitarios es una condición básica para el éxito de estas empresas en la Amazonía.

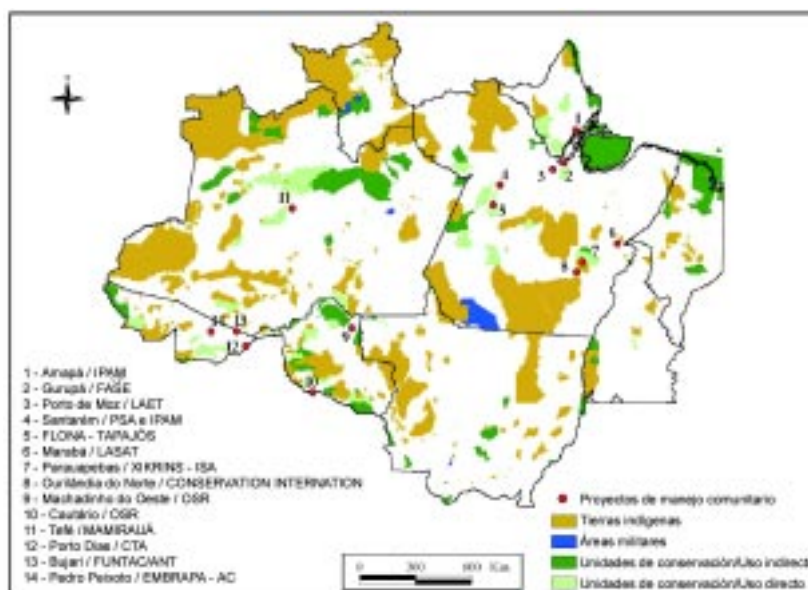


Figura 2. Localización de los proyectos con relación al mapa de tenencia de la tierra en la Amazonía.

Fuente: Adaptado del Veríssimo et al. 2000

4. Situación legal de los proyectos

Hasta el momento, IBAMA ha aprobado siete planes de manejo; los demás están en la etapa de elaboración y/o tramitación. Tres de los planes aprobados necesitaron más de dos años para los

trámites ante IBAMA y OEMAS, lo que provocó serios retrasos en el cronograma de los proyectos y generó conflictos entre los agentes involucrados en la ejecución de los mismos.

En el Cuadro 1 se presenta un detalle de la situación de los proyectos de la Amazonía, que incluye aspectos técnicos, financiamiento, situación legal y derecho de propiedad; todos estos son factores claves para definir el éxito de un proyecto

5. Localización de los proyectos y potencial maderero

Según Souza Jr. (1997), aproximadamente el 80% de las áreas forestales del estado de Pará, donde se localiza la mayoría de los proyectos, está al alcance de la extracción maderera (Figura 3). De este total, el 21% se considera económicamente accesible, es decir, que todas las especies del área pueden ser explotadas. El 30% es accesible para un grupo limitado de especies (15-20), que en los patios de los aserraderos alcanzan un valor de US\$ 80/m³. Por último, un 29% del área forestal del estado sólo es accesible para la caoba, que tiene un valor superior a los US\$ 200/m³ (Figura 3).

Si se superponen los mapas de localización de los proyectos y de accesibilidad de la extracción maderera se aprecia que, en el estado de Pará, casi todos los proyectos en desarrollo están en sitios donde la extracción maderera es accesible a todas las especies, con excepción de las áreas indígenas, donde sólo se permite la explotación de caoba. Los proyectos del estado de Acre también se encuentran en áreas accesibles a todas las especies, los otros están en áreas con poca accesibilidad.

Las condiciones de accesibilidad dependen de la localización de los polos madereros y de la disponibilidad de infraestructura local (Souza Jr. 2000). Esta situación es transitoria y puede cambiar con la apertura de caminos en la región y el desplazamiento de la actividad madera hacia otras áreas.

La localización de los proyectos en relación con la accesibilidad a la extracción maderera implica riesgos y oportunidades.

Teóricamente, los proyectos localizados en áreas donde todas las especies son accesibles tendrán mejores oportunidades de mercado y de éxito, pues están próximos a los centros productores de madera. Pero en la práctica, esto será así mientras no se ejerza mayor presión sobre las áreas boscosas en manos de pequeños propietarios, más sujetos a la venta del bosque o de la madera. Por lo tanto, los proyectos siempre van a depender de las condiciones impuestas por las industrias madereras.

Los proyectos que están en áreas de poca accesibilidad tendrán problemas para comercializar su producción por estar lejos de los centros consumidores y no contar con vías de acceso para llegar a los consumidores del sur y sudeste del país, pero estarán libres de la presión de la actividad maderera y tendrán mejores oportunidades de planeación y desarrollo estratégico.

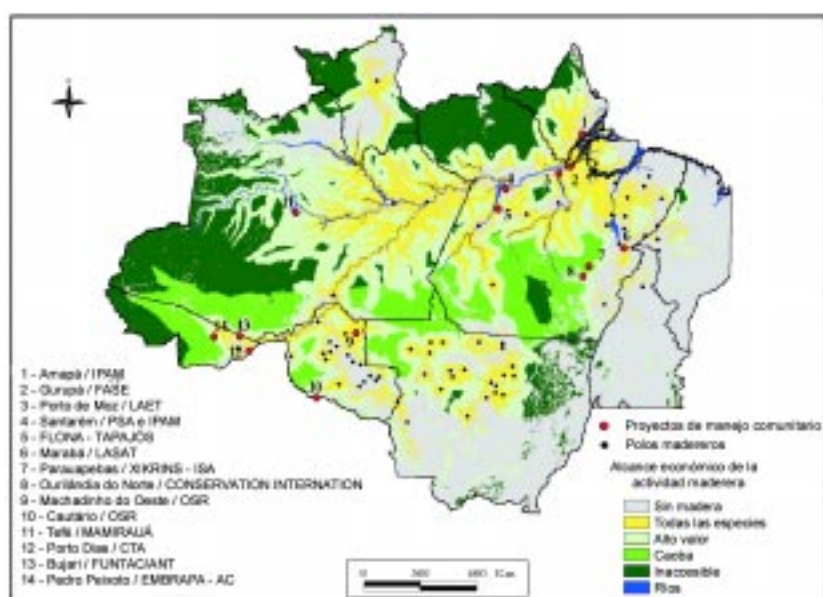


Figura 3. Localización de los proyectos en relación con el acceso económico de la actividad maderera.

Fuente: Adaptado del ISA et al, 1999.

V. DESAFÍOS DEL MANEJO FORESTAL COMUNITARIO EN LA AMAZONÍA

Como cualquier actividad que busca promover el desarrollo de las comunidades rurales, el manejo forestal tiene un papel muy importante en el desarrollo sostenible y deberá enfrentar diferentes obstáculos y desafíos.

1. Implementación

Uno de los mayores desafíos para los proyectos que trabajan con comunidades es conciliar los objetivos de conservación y desarrollo, pues por lo general uno se impone sobre el otro. Por otra parte, las comunidades, los entes financieros y los agentes de soporte técnico suelen tener diferentes prioridades; mientras las agencias técnicas enfatizan la conservación, las comunidades interesadas concentran sus expectativas en el desarrollo.

Las discusiones previas a la elaboración de los proyectos ejecutados por LASAT en Marabá pusieron de manifiesto estas diferencias. Para los investigadores, el trabajo con la madera podría ser una fuente alternativa de ingresos, promover la conservación de los bosques y ofrecer una posibilidad concreta para la discusión de políticas para el sector maderero. Los agricultores, por su parte, encontraban que esa era una cuestión difícil, que no sólo involucraba aspectos técnicos, pues su experiencia en las relaciones con el sector maderero había sido muy negativa y desigual. En la práctica, las restricciones a los agricultores se decidían en función de los intereses económicos involucrados en la actividad maderera y los productores evitaban desafiar a los actores más poderosos, que podrían desencadenar acciones represivas o entorpecer aún más las relaciones entre grupos (Muchagata y Amaral Neto 1998).

La propuesta de manejo se definió a partir de una prueba de comercialización de madera que aunque enfrentó problemas,

fue considerada exitosa por las familias participantes (Machugata *et al.* 1996). En una evaluación conjunta hecha por los investigadores, los técnicos, los agricultores y sus representantes, se planteó la necesidad de ampliar la experiencia, que sólo sería viable si se acompañaba de planes de manejo forestal y de uso de la tierra.

En general, las experiencias de manejo comunitario en la Amazonía han ido surgiendo a partir de los conflictos que se fueron presentando por presión de la actividad maderera o problemas en el sector agropecuario. Quizás debido a eso, algunas comunidades ven en los proyectos de manejo forestal comunitario una solución para todos sus problemas, lo que no es real ni posible.

2. Participación

La participación de la comunidad en todas las etapas de la implementación de los proyectos comunitarios es esencial para su éxito, pero esta participación no debe interpretarse únicamente como una fórmula para que las partes involucradas se sientan responsables por el éxito o fracaso de la propuesta.

En muchos casos, no se involucra a las comunidades en las primeras etapas del trabajo; en la Amazonía ha habido poca participación de las comunidades en la concepción de los proyectos. En el 45% de los casos, la propuesta surgió de las discusiones entre ONG's y comunitarios, en un 44%, la idea fue concebida por iniciativa de agencias financieras junto a ONG's y comunitarios, y en un 11% de los proyectos, se trató de una iniciativa unilateral por parte de los técnicos que trabajan en asistencia a las comunidades.

Para que el manejo forestal comunitario se convierta en una estrategia efectiva para el uso sostenible de los bosques y el desarrollo de las comunidades rurales, se debe incorporar activamente a las poblaciones locales en la gestión forestal, promoviendo su participación en la elaboración de las propuestas,

la definición de las necesidades y la implementación de las actividades relacionadas con el manejo (Hunt *et al.* 1996).

3. Descentralización

La liberación y la privatización de las economías y mercados como reflejo de la globalización están teniendo un efecto dramático sobre la gestión de los recursos naturales. Los gobiernos están descentralizando la administración y transfiriendo responsabilidades a los municipios, con el objetivo de reducir la burocracia y hacer más eficiente su gestión. En esta forma, las comunidades pueden ofrecer a los alcaldes la oportunidad de encauzar el uso de los recursos locales y ejercer un control más efectivo sobre los mismos.

Aunque este parece ser un paso positivo en cuanto a la gestión de los recursos, se trata de un proceso reciente, en el que algunos factores pueden tener un impacto negativo sobre las comunidades. Por ejemplo, los derechos y responsabilidades transferidas a los municipios pueden despertar la codicia de los grupos locales más fuertes y darles aún más poder para definir la orientación y el uso de los recursos naturales de acuerdo con sus intereses. El debate sobre ese proceso aún no se ha dado en las discusiones con las comunidades.

4. Gestión de conflictos

Los conflictos sobre la gestión de los recursos forestales pueden surgir a partir de problemas internos de las comunidades cuando se definen los objetivos y regulaciones de los proyectos o en las relaciones entre las comunidades y las agencias externas. En general, las comunidades cuentan con mecanismos formales o informales para mediar o resolver los conflictos internos, como la intervención de los miembros más maduros o de los líderes. Pero cuando surgen conflictos con las instituciones de gobierno,

los grupos locales poderosos (como madereros o mineros) y los agentes financieros, las estrategias tradicionales no son eficaces.

Los proyectos de la Amazonía brasileña no cuentan con mecanismos formales de resolución de conflictos ni han previsto la forma de resolverlos. Por lo tanto, es necesario desarrollar estrategias para prever los conflictos y manejarlos cuando se presenten. Esto es especialmente importante cuando hay grandes diferencias de poder.

Los conflictos más comunes en los proyectos regionales han resultado de las relaciones con IBAMA, porque las comunidades han tenido que esperar hasta dos años para que se aprueben sus planes de manejo. En estos casos, además del problema con el organismo, la situación ha dado lugar a otros conflictos entre los comunitarios y las ONG's, sobre todo por el retraso en las actividades de explotación y comercialización de la madera.

En los proyectos que aún están en trámite hay conflictos potenciales, como los relacionados con la división de los beneficios: renta, empleo, entrenamientos, viajes. Las comunidades no son homogéneas, hay diferencias de género, liderazgo, edad y capacidad de influencia. En algunos proyectos en que la explotación se hace en parcelas particulares, la decisión acerca de cuál será el lote intervenido en primera instancia se toma considerando la importancia del propietario (edad, liderazgo, influencia); esta situación genera insatisfacción y puede arriesgar el éxito del proyecto.

Las desigualdades dentro de las comunidades están relacionadas con su organización social y es muy difícil - y tal vez poco deseable - que los proyectos modifiquen esa estructura, que muchas veces contribuye a la estabilidad de las instituciones locales, sean ellas formales o no. Pero los proyectos no deben reforzar la tendencia a la concentración de poder o a que un grupo reciba más beneficios que otros; para esto, se deben establecer mecanismos que posibiliten la participación de todas las personas involucradas.

Vale la pena señalar que los conflictos son inherentes a cualquier actividad que implique diferentes grupos e intereses y pueden ser vistos de forma positiva, pues estimulan la producción de ideas para superarlos o resolverlos.

VI. EL PAPEL DEL SECTOR FORESTAL EN EL DESARROLLO DE LAS COMUNIDADES RURALES

Hay una diferencia muy importante entre crecimiento y desarrollo; el crecimiento puede definirse como un aumento en el ingreso *per capita*; el desarrollo, como un crecimiento acompañado de una mejoría en la distribución del ingreso y de la calidad de vida, con mejores condiciones de infraestructura (Camino 1986). En esta perspectiva, no hay desarrollo si no se consigue mejorar la calidad de vida de las poblaciones de bajos ingresos. En general, los modelos aplicados para promover el desarrollo económico buscan una mejor distribución de los ingresos, pero pocos han conseguido mejorar las condiciones de vida de las comunidades.

El papel de los recursos y de las industrias forestales en el desarrollo económico se ha convertido en un tema importante en los debates sobre conservación y desarrollo, y las organizaciones que se oponían a involucrar a las comunidades en la exploración maderera han cambiado sus posiciones.

Para las comunidades rurales, los bosques e industrias forestales tienen una importancia clave en la definición del uso de los recursos forestales y pueden servir de soporte al desarrollo económico, principalmente en el caso de aquellas que no cuentan con el apoyo del gobierno y carecen de servicios básicos como educación, salud, asistencia técnica y organización social.

Muchas instituciones consideran necesario un desarrollo rural paralelo entre la agricultura y las actividades forestales. La silvicultura se ve como una alternativa para promover el desarrollo rural a través de mejoras en la infraestructura, capacitación de los comunitarios y

mejor calidad de vida gracias al incremento en la actividad económica de las comunidades. La práctica de manejo forestal sostenible puede llevar a las comunidades a un desarrollo equilibrado, con actividades permanentes en los bosques, evitando o reduciendo la emigración a las ciudades (UICN, UNEP y WWF 1980).

Los estudios que analizan las experiencias de manejo comunitario en América Central indican que, en relación con otros tipos de uso de la tierra, el manejo forestal comunitario es más viable desde el punto de vista económico, social y ecológico. La principal ventaja comparativa es que este esquema de manejo se desarrolla sobre la base de un planeamiento de uso del bosque que genera beneficios a largo plazo (Arnold 1992).

López (1994), en un estudio realizado en la cordillera central de Costa Rica, comparó los resultados financieros de las actividades de manejo forestal y la actividad pecuaria y constató que estos fueron superiores en todas las propiedades donde hubo manejo forestal.

Santos *et al.* (1998), analizaron la viabilidad financiera de un proyecto de desarrollo realizado por Embrapa-Acre. Los resultados obtenidos mostraron que el manejo forestal comunitario fue financieramente viable y produjo una Remuneración de Mano de Obra Familiar (RMOF) de R\$ 21,35/ha, muy superior a la generada por otras actividades.

VII. PERSPECTIVAS PARA LA EXPLOTACIÓN COMUNITARIA DE LOS RECURSOS FORESTALES

1. Aumento de la demanda

La demanda de productos forestales (maderables y no maderables) y recursos naturales (energía y recreación) ha aumentado mucho en los últimos años. Las estadísticas más conservadoras estiman un crecimiento del consumo de productos del sector forestal del 10% anual (Veríssimo 1999), sin incluir a

los consumidores sensibles a los temas relacionados con el origen de la madera. Con base en la información disponible, es posible prever algunas posibilidades:

- Aumento de las importaciones de madera y de la demanda de productos forestales certificados.
- Aumento de la producción interna de madera, lo que implica mayor inversión en manejo, plantaciones e industrialización.
- Aumento en la importancia de los servicios ambientales de los bosques, incluyendo productos no maderables, energía y recreación.
- Aumento de la demanda de productos forestales de bosques manejados en el mercado interno y externo.

2. Certificación Forestal

La certificación forestal representa una alternativa para aumentar la demanda por productos bien manejados o de manejo "sostenible", porque el mercado se muestra cada vez más sensible y discrimina los productos originados a partir de prácticas depredadoras. El comportamiento del mercado ha obligado a las empresas del sector maderero a revisar sus prácticas de explotación y a buscar formas de manejo sostenible que puedan ser certificadas. Si bien el interés por el manejo y la certificación ha aumentado, sólo una empresa de la Amazonía ha sido certificada por el Consejo de Manejo Forestal (FSC), aunque hay seis procesos en trámite (Amigos de la Tierra 1999).

En octubre de 1999 se realizó en Manaus una reunión sobre *Oportunidades de negocios en el sector forestal* en la que participaron alrededor de 40 personas: productores de madera, investigadores, financistas y compradores. La reunión dio lugar a un acuerdo de compromiso para que los empresarios presentes buscaran formas de manejar los bosques y los compradores seleccionaran productos originados en bosques manejados. Uno

de los principales resultados de este encuentro fue la creación de un grupo de compradores de madera de bosques manejados, integrado por compradores del sur del país y por representantes del gobierno de Acre. Pero no sólo se buscan oportunidades de negocios en gran escala, también se discute el potencial del manejo en pequeña escala, sobre todo para abastecer a los ebanistas y a los artesanos.

En el segundo taller de manejo comunitario realizado en Marabá-PA, se presentó la certificación como una herramienta para valorar el manejo forestal comunitario y una alternativa para promover un trato preferencial para estos productos.

VIII. ALGUNAS EXPERIENCIAS DE MANEJO COMUNITARIO COMO ALTERNATIVA PARA EL DESARROLLO RURAL

En la India, la gestión comunitaria de los recursos del bosque ha sido bien documentada (Banerjee 1996; Malhotra 1995). Las tierras forestales son manejadas por el Estado; antes de que surgieran las iniciativas de gestión comunitaria, tanto la agrosilvicultura como la silvicultura comunitaria eran promovidas como actividades de carácter social.

La agrosilvicultura, que consistía en instalar plantaciones en tierras manejadas como unidades familiares, fue una experiencia exitosa. Sin embargo, la silvicultura comunitaria, en la que las plantaciones se establecían en las tierras comunales de las aldeas, no tuvo los mismos resultados y la experiencia fracasó. La causa principal de este fracaso fue el desinterés de las familias en invertir tiempo y trabajo en plantaciones comunitarias. Como las experiencias de manejo forestal familiar fueron exitosas, las tierras comunales están siendo transferidas a las familias para que se encarguen de su gestión. Cabe señalar que los terrenos asignados a estos proyectos son tierras degradadas, de baja productividad.

A partir de 1988, se introdujeron algunos cambios en la política forestal de la India para promover la conservación ambiental y satisfacer las necesidades locales de leña, forraje, productos no maderables y madera. Las comunidades que optaron por el manejo forestal se asociaron con los departamentos forestales estatales para proteger y recuperar millones de hectáreas de bosque (2% del área forestal del país) (Campbell 1996). En 1992, cerca de 1.5 millones de ha de bosques habían sido protegidas por las instituciones comunitarias (Singh y Khare 1993). Los resultados de estas experiencias de gestión comunitaria en la protección y recuperación forestal indican una mejora en la productividad y la diversidad de la vegetación, así como un incremento en los rendimientos financieros por el uso de productos no maderables (Sarin 1995).

En Nepal, a partir de 1978, se adoptó el manejo forestal comunitario como una estrategia para promover la participación social en la recuperación de tierras degradadas. A finales de los años 80, se incluyeron la gestión forestal participativa y el desarrollo rural. La base de la gestión forestal participativa es el control de los bosques por parte de los usuarios locales, a quienes se les reconocen los derechos de uso; como contrapartida, las comunidades tienen la responsabilidad de la protección y el control de los bosques (Hunt *et al.* 1996). Los derechos fueron establecidos mediante leyes y normas que contemplan la venta de los terrenos, el cultivo de la tierra y la construcción de viviendas.

Los beneficios de esa experiencia para la recuperación y protección de los bosques y la provisión de productos forestales para satisfacer las necesidades de las comunidades tienen que ser demostrados. Para poder aprovechar el bosque, se debe contar con un *plan operativo* que determine qué árboles serán utilizados y cuándo y qué volumen de productos van a extraerse. Las comunidades pueden vender los productos, recaudar fondos y usar los ingresos generados en la práctica del desarrollo forestal y la recuperación del bosque. Aunque estas experiencias son

bastante recientes, en las áreas donde se aplicaron los programas de gestión comunitaria, las colinas están siendo recuperadas y las comunidades cuentan con nuevas opciones de ingresos.

Por otra parte, las experiencias descritas indican que las políticas forestales y de definición de la tenencia de la tierra juegan un papel importante como soporte para el desarrollo del manejo comunitario. En ambos casos, la gestión y el control de las tierras forestales y degradadas son realizados por el Estado y la comunidad en forma conjunta.

En los países que han adoptado el manejo comunitario como un soporte de las políticas forestales y la acreditación de fondos, la cobertura boscosa se ha extendido y los bosques están menos degradados. Aunque resulta prematuro evaluar los beneficios y resultados de los procesos en desarrollo, parece que ciertas definiciones claras sobre derechos de propiedad y de uso, gestión de los productos y control de los recursos forestales han sido factores claves para el éxito de los proyectos y programas de manejo comunitario.

IX. CONSIDERACIONES FINALES

1. Aspectos financieros y económicos

Los aspectos económicos de los proyectos que se desarrollan en la región todavía no pueden ponderarse, porque se trata de experiencias muy recientes y además, los proyectos no disponen de la capacidad técnica necesaria. Sin embargo, los pronósticos son promisorios.

Las experiencias de prácticas de manejo forestal documentadas indican que los beneficios económicos superan los costos adicionales del manejo (Amaral *et al.* 1998). En el corto plazo, implican un incremento en la productividad del trabajo y una reducción de los desperdicios de madera. A largo plazo, resultan en más crecimiento de los árboles remanentes y un mayor

rendimiento de los productos no maderables debido a la reducción de los daños.

Por el momento no se dispone de suficiente información sobre los costos y beneficios del manejo forestal comunitario que permita hacer una cuantificación confiable de los mismos, pues la mayoría de los proyectos aún no ha evaluado los aspectos económicos. Se debe hacer un análisis económico muy preciso, para que los ejecutores de los proyectos comunitarios puedan calcular su potencial de sostenibilidad económica.

La respuesta sobre la viabilidad de los proyectos comunitarios depende de formas más precisas de información sobre oportunidades de mercado, disponibilidad de capital de giro y de inversión, economía de escala de las empresas y costos del cumplimiento de las exigencias legales.

A continuación se presenta un listado de los aspectos básicos que deben considerar los proyectos para el análisis financiero:

- Hacer un análisis previo a la compra de equipo y maquinaria, que considere el tamaño de la empresa, el tipo de transporte, el grado de procesamiento, la escala de producción y los impactos ambientales.
- Elaborar una estrategia de mercadeo y comercialización de los productos.
- Hacer un relevamiento del potencial del mercado local y externo para los productos manejables.
- Organizar eventos de capacitación en administración de proyectos para los comunitarios o pobladores.
- Recabar información sobre los costos y beneficios de los diferentes sistemas de manejo comunitario.
- Analizar los resultados de las experiencias de otros proyectos.
- Utilizar un porcentaje de la cuota que aportan las industrias extractoras para crear un fondo para la certificación de los proyectos de manejo forestal comunitario.

2. Aspectos político-legales

Uno de los grandes escollos para la legalización de los planes de manejo de los proyectos comunitarios ha sido la falta de documentación que pruebe la posesión de la tierra, aunque si se tuvieran en cuenta las disposiciones de la legislación vigente se podría resolver el problema. La Normativa del IBAMA N° 48/95 establece una lista de 17 documentos probatorios de la justa posesión de la tierra, los que pueden presentarse junto con los planes de manejo. Sin embargo, como las comunidades no cuentan con títulos de propiedad, los órganos de control y fiscalización ambiental no quieren recibir sus planes de manejo, lo que impide o retrasa su aprobación.

Pero ha habido algunos avances. Presionado por los proyectos, el IBAMA aceptó discutir con algunas ONG's y otros grupos locales una revisión de las normas que regulan el manejo forestal, especialmente para los bosques comunitarios. Como resultado de estas discusiones, se publicó una Instrucción Normativa sobre el manejo forestal comunitario en la cuenca amazónica (Instrucción Normativa N° 4, del 28 de diciembre de 1998), donde se simplifican los requerimientos técnicos y legales del manejo sostenible para los proyectos comunitarios, aunque todavía no se garantiza la regulación de los planes de manejo sometidos por los proyectos.

Se debe promover una campaña de divulgación y debates con las comunidades y los técnicos involucrados en los proyectos para internalizar esas nuevas reglas. IBAMA, por su parte, debe capacitar a los técnicos que evalúan los planes de manejo; aunque ha habido algunos entrenamientos, en la práctica, los proyectos enfrentan muchos problemas relacionados con la interpretación de la nueva ley y los planes de manejo siguen estancados. Por ejemplo, los proyectos de LASAT-Marabá, OSR-Rondônia y CTA-Acre, debieron esperar dos años para obtener la aprobación de sus planes de manejo. En cada uno de los casos, las decisiones

dependían de intervenciones personales frente a los técnicos o dirigentes locales de IBAMA, que en muchos casos desconocían totalmente la legislación sobre manejo comunitario.

El retraso en la aprobación de los planes de manejo ha provocado serios inconvenientes en el cronograma de los proyectos y ha generado conflictos entre los agentes involucrados en su ejecución. Para contribuir a la solución de esos problemas se requiere tomar las siguientes medidas:

- Conformar consejos técnicos para juzgar y aprobar los planes de manejo comunitario.
- Revisar la Instrucción Normativa que regula los planes de manejo forestal comunitario, con la participación efectiva de los líderes y técnicos involucrados en proyectos de esa categoría.
- Definir pautas mínimas para las políticas que debe seguir IBAMA en la evaluación de los planes de manejo comunitarios.
- Definir plazos máximos para esa evaluación.
- Revisar todos los planes de manejo aprobados en la Amazonía.

3. Tenencia de la tierra

Una de las demandas prioritarias para garantizar la estabilidad de las comunidades en el uso de la tierra es la seguridad de la tenencia. Los derechos de propiedad débiles y mal definidos conducen a la inestabilidad y a la deforestación. Esta situación se presenta con frecuencia en las áreas de nuevas fronteras de ocupación, donde el Estado es el propietario, pero no hay control ni fiscalización sobre el uso de los recursos forestales.

La dinámica regional, donde la mayor parte del territorio aún puede considerarse "sin dueño" y de acceso libre, y el Estado casi siempre está dispuesto a legalizar el derecho del "primer ocupante" (Castellonet *et al.* 1997), fortalece esa tendencia. La seguridad de la tenencia de la tierra promovería la implementación

de los proyectos en trámite y ayudaría a controlar las expectativas de acceso desorganizado a los bosques de la región.

4. Papel del gobierno

Para hacer viables las iniciativas planteadas, se debe definir con claridad el papel de los diferentes actores involucrados en los proyectos. Al gobierno le corresponde suplir los servicios de infraestructura básica y promover legislación y asistencia técnica que apoyen el manejo forestal comunitario. Las organizaciones comunales deben fortalecer la capacidad de organización local, desarrollar las actividades relacionadas con los proyectos y defender las políticas de manejo sostenible de los recursos forestales para la región. Las ONG´s pueden prestar asistencia técnica y administrativa, buscar financiamiento y colaborar en el fortalecimiento de las organizaciones locales.

Esta propuesta innovadora de un manejo forestal comunitario para la obtención de productos maderables y no maderables implica desafíos políticos que deben aceptarse para poder trazar nuevos caminos y convertir el manejo forestal en una alternativa técnica y económicamente sustentable en la Amazonía.

En el Cuadro 2 se presenta un listado de las oportunidades y alternativas previstas para que las comunidades puedan obtener la documentación que justifique la posesión legal de la tierra.

Cuadro 2. Alternativas y condiciones para la legalización de las tierras en usufructo.

Tipo de propiedad	Oportunidades	Condiciones
<ul style="list-style-type: none"> • Tierras públicas - Asentamiento regularizado - Asentamiento no regularizado - Posesión de tierra devuelta - Posesión de terreno de la Marina 	<ul style="list-style-type: none"> - El propietario puede comprobar la posesión - Reivindicar la tenencia de la tierra mediante carta de consentimiento - El gobierno puede legitimar la posesión - Emisión de un contrato de Cesión de uso por la Delegación del Patrimonio de la Unión (DPU) 	<ul style="list-style-type: none"> - No hay - Necesita proceso en el órgano regulador de la tenencia de la tierra - Los costos financieros pueden dificultar la intervención estatal - Los productores no podrán considerarse dueños de la tierra y tendrán que pagar por el uso
<ul style="list-style-type: none"> • Tierras privadas - Asentamiento no regularizado - Poseedores de tierras privadas 	<ul style="list-style-type: none"> - El INCRA puede emitir una Carta de consentimiento - No hay alternativa 	<ul style="list-style-type: none"> - Valido para propiedades que aún no han sido expropiadas - El gobierno tiende a no legitimar la posesión

Fuente José Benatti, Ipam.

De todas las situaciones presentadas, sólo en el caso de poseedores en propiedades privadas el poder público no está directa o indirectamente involucrado. En los demás casos, siempre hay alguna forma de comprobar la propiedad o justa posesión de la tierra, basta con tener acceso a las instituciones responsables. Cabe señalar que la dificultad para comprobar la propiedad de la tierra mediante documentos puede subsanarse presentando pruebas de las actividades productivas realizadas en el área, fotos o testimonios.

5. Aspectos técnicos

El manejo de los recursos forestales por las comunidades tiene que presentarse como una opción técnicamente viable para generar beneficios económicos, sociales y ambientales. Las experiencias prácticas de manejo forestal comunitario para la producción de madera y productos no maderables han demostrado que los pobladores bien entrenados pueden atender

adecuadamente las demandas técnicas de la actividad, que dependen de las características del bosque y de los objetivos del proyecto.

Hay ciertas técnicas básicas, de uso general, que buscan una mayor eficiencia en las operaciones, como la elaboración de un inventario forestal previo a la extracción y el mapeo de los árboles a extraer, los caminos y los patios de acopio. También se debe definir previamente la ubicación de los ramales de arrastre y la dirección de caída de los árboles y es preciso utilizar técnicas apropiadas de corte y de arrastre.

Cuando es posible, las trozas se benefician en el bosque, para reducir el volumen de la madera que debe transportarse, sobre todo cuando se usa tracción animal para el arrastre.

A pesar de la potencial capacidad técnica de los comunitarios involucrados en los proyectos, los programas de entrenamiento han sido poco desarrollados, lo que puede entorpecer las actividades de producción, que necesitan continuidad y rendimientos elevados para que las empresas sean competitivas en el mercado. Por lo general, los pobladores no están acostumbrados a cumplir rígidas jornadas de trabajo y las obligaciones del proyecto deben ser compatibles con las actividades de producción en sus parcelas individuales; esto debe ser tenido en cuenta por los proyectos. Los equipos de extracción y procesamiento no requieren de mucho personal y para las actividades más especializadas a veces hay sólo un operario; si este falta, se puede comprometer todo el proceso de producción. Por lo tanto, se recomienda entrenar por lo menos dos personas para las actividades que requieran mano de obra especializada.

Para superar los desafíos técnicos se deben tener en cuenta los siguientes requisitos:

- Desarrollar programas de capacitación en prácticas de manejo forestal, procesamiento e industrialización de la madera, administración, etc. para el personal involucrado en los proyectos.

- Exigir que IBAMA y OEMAS ofrezcan programas de entrenamiento y capacitación a sus técnicos y que destinen algunos de ellos a los proyectos de manejo forestal comunitarios para facilitar los acuerdos sobre los mismos.
- Estimular a los colaboradores, capacitándolos en el manejo y recuperación de los ecosistemas.
- Comunicar los resultados obtenidos a los otros proyectos de la región, a través de las redes de intercambio.
- Crear una red de apoyo y asistencia a los proyectos mediante contactos con las instituciones financieras: Banco Mundial, Programa Piloto Para la Protección de los Bosques, Programa Naturaleza y Sociedad, Fondo Mundial para la Naturaleza, ProManejo, etc.
- Conformar un grupo de trabajo que brinde asistencia a los proyectos comunitarios.

Las iniciativas de manejo forestal comunitario en la Amazonía representan un gran avance en el manejo forestal para la región. Involucrar a las comunidades locales en la gestión de los recursos forestales puede convertirse en la mejor estrategia para desacelerar las prácticas actuales, que están devastando los bosques.

Esos actores conocen muy bien el comportamiento de los bosques, lo que es esencial para el desarrollo de técnicas de manejo. El manejo conducido por las poblaciones locales puede: i) evitar la formación de latifundios, sujetos a disputas por la posesión de la tierra; ii) contribuir a la valorización de los recursos naturales por parte de la población local y lograr mejores precios para la madera y otros productos; iii) contribuir a atraer el hombre al campo, con más de una alternativa económica para las comunidades.

La proliferación de estas iniciativas de manejo forestal en puntos estratégicos de la Amazonía puede tener un efecto catalizador en la modificación de las prácticas actuales de

explotación del bosque, pues funcionan no sólo como áreas piloto de extensión forestal, sino también como centros de entrenamiento de mano de obra, educación ambiental y generación de tecnología de bajo costo para otros proyectos.

X. BIBLIOGRAFÍA

- Amaral, P. 1999. Manejo Florestal Comunitário na Amazônia. Relatório da Primeira Oficina de Manejo Florestal Comunitário na Amazônia. Fundo Mundial para a Natureza-WWF. Série Técnica II. 39 p.
- Amaral, P., Barreto, P., Vidal, E. & Veríssimo, A. 1998. Floresta para Sempre: um manual para a produção de madeira na Amazônia. Belém: Imazon. 156 p.
- AMIGOS DA TERRA - PROGRAMA AMAZÔNIA. 1999. Acertando o Alvo- Consumo de Madeira no Mercado Interno Brasileiro e Promoção da Certificação Florestal. São Paulo. 41 p.
- AMIGOS DA TERRA - PROGRAMA AMAZÔNIA. 1997. Relatório Atualizado Sobre Extração Ilegal de Madeira na Amazônia Brasileira: garimpagem florestal. São Paulo: Síntese.
- ARIMA, E. 2000. Caracterização dos produtores familiares rurais beneficiários do FNO-Especial. In Leticia Rangel Tura & Francisco de Assis Costa (orgs.) Campesinato e Estado na Amazônia: impactos do FNO no Pará. Brasília: Brasília Jurídica: Fase. 382 p.
- Arnold, L.1992. Community Forestry: ten years in review. Community Forestry Note 7. FAO, Roma.
- Banerjee, A.K. 1996. Some observations on community forestry. In M. Victor (ed.) Income Generation Through Community Forestry. Proceedings of an International Seminar, Bangkok, Tailândia, 18-20 Octubre, 1995. RECOFTC, Bangkok.
- Camino, R. De. 1986. El Sector Forestal en Las Economías de Los Países en Desarrollo. Centro Agronómico de Investigación y Enseñanza (CATIE). Turrialba. 19 p.
- Campbell, J. Y.; Chattopadhyay, R. N. & Das, C. 1996. In M. Victor (ed.) Income Generation Through Community Forestry. Proceedings of an International Seminar, Bangkok, Tailândia, 18-20 Octubre, 1995. RECOFTC, Bangkok.

- Castellanet, C.; Hebette, J. & Henchen, J. M. 1997. Os Níveis Espaços – Políticos Pertinentes para Pesquisa-Ação sobre a Gestão dos Recursos Naturais na Transamazônica. Altamira-Pará: Laet. Mimeo 20 p.
- Diegues, C.A. 1997. Repensando e recriando as formas de apropriação comum dos espaços e recursos naturais. In Paulo Freire Vieira & Jacques Weber (orgs.) Gestão de Recursos Naturais Renováveis e Desenvolvimento: novos desafios para a pesquisa ambiental. Tradução Anne Sophia Pontbriand-Vieira, Christilla de Lassus x. – São Paulo: Cortêz.
- Hunt, S.M.; Jackson, W.J. & Shresthra, KB. 1996. Income generation through community forestry in Nepal. In M. Victor (ed.) Income Generation Through Community Forestry. Proceedings of an International Seminar, Bangkok, Tailândia, 18-20 Outubro, 1995. RECOFTC, Bangkok.
- Instituto Socioambiental (ISA); Instituto do Homem e do Meio Ambiente da Amazônia (Imazon); Instituto de Pesquisa Ambiental da Amazônia (Ipam); Instituto Sociedade População e Natureza (ISPN); Grupo de Trabalho da Amazônia (GTA) e Conservation International. 1999. Seminário Consulta de Macapá 99: Avaliação e Identificação de Ações Prioritárias para a Conservação, Utilização Sustentável e Recuperação dos Benefícios da Biodiversidade na Amazônia.
- IUCN/UNEP/WWF. 1980 World Conservation Strategy: living resource conservation for sustainable development. IUCN, UNEP/WWF, Gland.
- Jackson, W.J. & Ingles, A.W. 1995. Developing rural communities and conserving the biodiversity of Nepal's forests through community forestry. In H. Wood; M. McDaniel & K. Waner (eds.) Community Development and Conservation of Forest Biodiversity Through Community Forestry. Proceedings of an International Seminar, Bangkok, Tailândia, Outubro 26-28, 1994. RECOFTC, Bangkok.

- López F. F.S. 1994. Determinación de la Rentabilidad Financiera y Comparativa del Manejo del Bosque Natural con Respecto a la Actividad Ganadera. Cordillera Volcánica Central, Costa Rica. Tesis Mag. Sc. Turrialba, CR, CATIE. 115 p.
- Malhotra, K.C. 1995. Biodiversity conservation and community development in Southwest Bengal. In H. Wood; M. McDaniel & K. Warner (eds.) *Community Development and Conservation of Forest Biodiversity Through Community Forestry. Proceedings of an International Seminar, Bangkok, Tailandia, Octubre 26- 28, 1994, RECOFTC, Bangkok.*
- Muchagata, M. & Amaral Neto, M. 1998. Tem Barulho na Mata: perspectivas para o manejo comunitário de florestas em região de fronteira. Marabá-Pará: Lasat, 1999. Mimeo, 25 p.
- Muchagata, M.G.; Ferreira, S.; De Reynal, V. & Barreto, S. 1996. Alternativas ao uso predatório dos recursos florestais. *Agricultura Familiar* 1:21-38.
- Ostrom, E. 1990. *Governing the Commons: the evolution of institutions for collective action.* Cambridge, CUP.
- Santos, J.C. Sá, C.P. Araujo, H.J.B. Aspectos Financeiros e Institucionais do Manejo Florestal Madeireiro de Baixo Impacto em Áreas de Reserva Legal de Pequenas Propriedades na Amazônia. Embrapa, documento interno não publicado.
- Sarin, M. 1995. Joint forest management and unaddressed challenges. *Unasylva* 46 (180): 30-36.
- Schmink, M. 1999. Marco Conceitual sobre Gênero e Conservação com Base Comunitária. Estudo de Caso nº 1. MERGE; University of Florida; Pesacre. 14 p.
- Singh, B. & Krare, A. 1993. People's participation in forest management. *Wasteland News* 8.
- Souza Jr, C., Veríssimo, A., Stone, S., Uhl, C. 1997. Zoneamento da atividade madeireira na Amazônia: Um estudo de caso do Pará: Imazon. Série Amazônica. nº 8, p. 26.

- Souza Jr., C., Veríssimo, A., Amaral, P. 2000. Áreas prioritárias para criação de florestas de produção na Amazônia brasileira. (em andamento).
- Uhl, C.; Amaral, P.; Barreto, P.; Vidal, E.; Veríssimo, A.; Barros, A. C.; Souza Junior, C. 1997. Uma abordagem integrada de pesquisa sobre o manejo dos recursos naturais na Amazônia. *Série Amazônia Nº 7*, Belém: Imazon. 28 p.
- Veríssimo, A. & Amaral Paulo. 1998. Forestry in the Amazon: current situation and perspectives. In Dietrich E. Leihner & Thomas A. Mitschein (eds.) *A Third Millennium for Humanity?: the research for paths sustainable development*. Frankfurt am main; bern; New York; Paris; Wien; Lang. (4). 265-277 pp.
- Veríssimo, A.; Souza Jr., C.; & Lima, E. 2000. Bases para o Zoneamento da Atividade Madeireira na Amazônia Legal. Imazon, documento interno não publicado.
- Warner, K. 1995. Marketing, valuation and pricing of NTFPs. In PB. Durst & A. Bishop (eds.) *Beyon Timber: social, economic and cultural dimensions of non-wood forest products in Asia and the Pacific*. Proceedings of a Regional Expert Consultation. 28 November- 2 December 1994, FAO/ RAPA, Bangkok. FAO, Bangkok.
- WWF. 1991. Panoramas desde el Bosque: iniciativas de manejo de los bosques naturales en latinoamérica. WWF, Costa Rica, 33 p.

Siglas usadas

IBAMA –	Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis
OEMAS –	Orgãos Estaduais de Meio Ambiente
WWF-Br –	Fundo Mundial para Meio Ambiente
GTZ –	Agência Alemã de Cooperação Técnica
PP-G7 –	Programa Piloto para Proteção das Florestas Tropicais do Brasil
FFT/Cikel –	Fundação Floresta Tropical
Lasat –	Laboratório Socio-agronômico do Tocantins
OSR/ Ecoporé –	Organização dos Seringueiros de Rondônia
Embrapa –	Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária
ITTO –	International Tropical Timber Organization
CNPq –	Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico
Funai –	Fundação Nacional do Índio
INCRA –	Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária
CTA –	Centro do Trabalhadores da Amazônia
Usaid –	Agência Norte Americana para o Desenvolvimento
Suny/wwf –	Programa Natureza e Sociedade

Relación de entidades y personas involucradas en el Manejo Forestal Comunitario en la Amazonía.**INSTITUCIÓN:** Aldeia Aukre Ykaryry Kayapó**CIUDAD:** Redenção – Pará**INSTITUCIÓN:** Amigos da Terra - Programa Amazônia**CIUDAD:** São Paulo-SP**EMAIL:** foema@pir.terra.com.br**INSTITUCIÓN:** Instituto de Manejo e Certificação Florestal e Agrícola - Imaflora**CIUDAD:** Boa Vista dos Ramos - Amazonas**EMAIL:** imaflora@imaflora.org**INSTITUCIÓN:** Associação Seringueira de Porto Dias**CIUDAD:** Rio Branco - Acre**EMAIL:** centro@mandic.com.br**INSTITUCIÓN:** Central de Associação de Pequenos Produtores Rurais de Epitaciolândia e Brasiléia**CIUDAD:** Brasiléia - Acre**EMAIL:** capeb@mandic.com.br**INSTITUCIÓN:** Cifor**CIUDAD:** Ananindeua - Pará**EMAIL:** ciforbel@interconnect.com.br e pokorny@libnet.com.br**INSTITUCIÓN:** Comissão Pró-Índio do Acre**CIUDAD:** Cruzeiro do Sul - Acre**EMAIL:** cpi@mdnet.com.br**INSTITUCIÓN:** Comunidade Indígena Xikrin**CIUDAD:** Serra dos Carajás- Pará

INSTITUCIÓN: Centro dos Trabalhadores da Amazônia - CTA
CIUDAD: Rio Branco - Acre
EMAIL: centro@mandic.com.br

INSTITUCIÓN: Ação Ecológica - Guaporé Ecoporé
CIUDAD: Rolim de Moura - Rondônia
EMAIL: jrubeiro@nettravelrm.com.br

INSTITUCIÓN: Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária -
Embrapa
CIUDAD: Rio Branco - Acre

INSTITUCIÓN: Projeto de Manejo Pedro Peixoto - Embrapa
CIUDAD: Rio Branco - Acre

INSTITUCIÓN: Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária -
Embrapa Amazônia Oriental
CIUDAD: Belém - Pará
EMAIL: socorro@cpatu.embrapa.br

INSTITUCIÓN: Federação dos Órgãos para Assistência Social
e Educacional- Projeto Gurupá - Fase
CIUDAD: Belém - Pará
EMAIL: gurupa@amazon.com.br

INSTITUCIÓN: Fundação Agrária do Tocantins Araguaia - Fata
CIUDAD: Marabá - Pará

INSTITUCIÓN: Fundação de Tecnologia do Acre - Funtac
CIUDAD: Rio Branco - Acre
EMAIL: funtac@mandic.com.br

INSTITUCIÓN: Fundação Viver Produzir e Preservar
CIUDAD: Altamira - Pará

INSTITUCIÓN: Fundo Mundial para a Vida Selvagem - WWF
CIUDAD: Brasília - DF
EMAIL: bob@wwf.org.br

INSTITUCIÓN: Funtac/FEA

CIUDAD: Rio Branco - Acre

INSTITUCIÓN: Grupo de Mulheres da Comunidade São Domingos

CIUDAD: Santarém - Pará

INSTITUCIÓN: Grupo de Trabalho Novas Propostas Agroecológicas - GTNA

CIUDAD: Cuiabá – Mato Grosso

EMAIL: agritro@zaz.com.br

INSTITUCIÓN: Projeto de Certificação Florestal da Agência Alemã de Cooperação Técnica - GTZ

CIUDAD: Eschborn - Alemanha

EMAIL: Dietrich.Burger@gtz.de

INSTITUCIÓN: Instituto do Homem e Meio Ambiente na Amazônia - Imazon

CIUDAD: Ananindeua -Pará

EMAIL: imazon.bel@zaz.com.br

INSTITUCIÓN: Instituto de Pesquisa Ambiental da Amazônia - Ipam

CIUDAD: Santarém - Pará

EMAIL: pvarzea@tap.com.br

INSTITUCIÓN: Laet

CIUDAD: Altamira - Pará

E-MAIL: laet@atmnet.com.br

INSTITUCIÓN: Laboratório Socioagronômico do Tocantins – Lasat

CIUDAD: Marabá - Pará

EMAIL: lasat1@skorpionet.com.br

INSTITUCIÓN: Mamirauá

CIUDAD: Tefé - Amazonas

EMAIL: andreap@pop-tefe.rnp.br

INSTITUCIÓN: Organização dos Seringueiros de Rondônia

CIUDAD: Porto Velho - Rondônia

EMAIL: osr@enter-net.com.br

INSTITUCIÓN: Projetos Demonstrativos A - PDA/MMA

CIUDAD: Brasília -DF

EMAIL: wigold.schaffer@mma.gov.br

INSTITUCIÓN: Pesacre

CIUDAD: Rio Branco - Acre

EMAIL: pesacre@mdnet.com.br

INSTITUCIÓN: Projeto Saúde e Alegria

CIUDAD: Santarém - Pará

EMAIL: psa@tap.com.br

INSTITUCIÓN: Sindicato dos Trabalhadores Rurais de Santarém

CIUDAD: Santarém - Pará

INSTITUCIÓN: Pró-Manejo/IBAMA

CIUDAD: Manaus - Amazonas

EMAIL: pmanejo@supes-am.IBAMA.gov.br e
hummel@amazonet.com.br

INSTITUCIÓN: Sindicato dos Trabalhadores Rurais de Itupiranga

CIUDAD: Itupiranga - Pará

INSTITUCIÓN: Sindicato dos Trabalhadores Rurais de Marabá

CIUDAD: Marabá - Pará

INSTITUCIÓN: Instituto Socioambiental - Isa

CIUDAD: Embu – São Paulo

EMAIL: giannini@that.com.br

En esta publicación se describen en forma sistemática algunas experiencias de manejo forestal comunitario en la Amazonía brasileña. La información presentada complementa las discusiones sostenidas en las reuniones sobre manejo forestal comunitario en la Amazonía. Desde el primer taller, realizado en 1998, hasta la fecha, se pueden citar como logros principales: (i) la edición de la Normativa del IBAMA que reglamentó el manejo forestal en pequeña escala, (ii) la participación efectiva del proyecto ProManejo/PP-G7 en el proceso y (iii) la oportunidad de discutir algunas alternativas para los problemas del manejo forestal comunitario con las instituciones adecuadas, como se hizo con el tema del crédito y el Banco de la Amazonía.

Al Programa Naturaleza y Sociedad SUNY/WWF cupe facilitar el role de animar los talleres.

Aunque por el momento los desafíos sean mayores que los logros, se han dado pasos muy firmes para consolidar el proceso de manejo forestal comunitario en la Amazonía como una alternativa para el desarrollo de las comunidades rurales de la zona.

En este documento se describen los problemas que enfrentan los proyectos en el día a día y los grandes desafíos que todavía deben superarse para que el manejo forestal comunitario, que combina el desarrollo rural con la conservación de la naturaleza, sea una alternativa viable.

Maria José Gontijo

Secretaría Ejecutiva do Instituto Internacional de Educação do Brasil - IIEB